

N O S O T R A S

DIRECCION
Y
Administración
Casilla 3357
Teléfono 4959



Panorama Feminista
Internacional
"SER MEJORES"
lema de la
U.F.C.H.

CON UN SOLO CABELLO DE SU CABELLERA, UNA MUJER PUEDE AHORCAR A UN TIRANO.—CON UN DEDO PUESTO SOBRE UNA BOCA, LA PUEDE HACER CALLAR O HABLAR.— APRENDE A SER ESTA MUJER.— Floorea Codrillor.

SEMANARIO FEMINISTA

PRECIO: 0.20 CENTAVOS

Directora: ISABEL MOREL.

Año I

Valparaíso, 12 Diciembre de 1931

Núm. 13

SOLLOZA EL AVION SOBRE BERLIN...--Por Franziska del Mudo

Berlín, Noviembre de 1931

—Pasajeros para Lübeck, Copenhagen, Göteborg, —Oslo"! —Llama una voz en el "hall" de la administración.—Fuera, en el campo de aterrizaje, zumban las hélices como un enjambre de moscardones en plena canícula. Siento envidia de aquellos que van a ciudades para mí desconocidas, ciudades que quizás veré o no veré nunca.

Salgo a la puerta del "hall". Ya la nave, en busca de las ciudades del norte, está puesta en marcha... Zumba. Se desliza veloz. Se desprende de la tierra con la suavidad de una caricia... Y desaparece. Y, ante mis ojos, no queda más que un cielo azul...

Una voz: "Señora corresponsal de "Nosotras".

Bajo la mirada. Tengo delante a Elsa Pinajieff, artista cinematográfica. Rubia, bella, esbelta. Es una nota de fina elegancia en esa mañana de sol.

—¿También?—arguyo.

—Mi "Lulú" que no conoce Berlín a vuelo de pájaro...

En el césped un faldero horroroso—con algo de rata y de simio—olisquea.

Un empleado nos conduce al avión que nos llevará sobre Berlín. Se une a nosotras una dama que trae una criatura de pocos años. Luego, tres señoras y dos caballeros con ese aspecto de buenos burgueses que han hecho la América.

Allí está el avión, con sus alas extendidas como un pájaro dormido bajo el sol. Su plumaje metálico, rutila. Los pilotos, con algo de osos en su indumentaria, nos miran. Especialmente a la Pinajieff. Su-



Sra. Franziska del Mudo

Nuestra corresponsal en Alemania, en la cabina del avión que la condujo sobre Berlín.

bimos. Me coloco junto a una de las ventanillas en que puedo mirar el cielo y la tierra. Un vendedor de periódicos me ofrece una revista. La compro. Me servirá como libro de notas.

Roncan las hélices. Vibra el aparato. Suave y muelle deslizamiento. Y de pronto en el aire. En el espacio. Sube, sube. Más y más... Miro abajo. El campo de aterrizaje se reduce. La chica que llevamos ríe gozosa. Acaso sea al ver la administración convertida en una casita de muñecas. El cielo, el espacio se agranda. El cielo se desborda en mi alma...

Un empleado me proporciona unos prismáticos. Me señala: El Don... Río por medio, el palacio del Kaiser... La cúpula del Reichstag... El pórtico monumental de Brandenburgo... Toda aquella decoración fastuosa de toda gran ciudad. Porque las grandes ciudades son como los teatros de feria: colgajos, ornamentos, figuras triunfales y heroicas, y, trás de todo: miseria, miseria y miseria.

Allí, en línea recta, boulevard de Kufurssendamm: cabarets, bars, cines, teatros, ba-taclán, danzarinas desnudas, mujeres pintarrajeadas, seres equívocos, jazz, morfina, tango, coca... Todos en una inútil pretensión de olvidar no tanto el pasado como el porvenir... Y allá, en los barrios extremos que circundan la gran ciudad, sorda y muda la miseria: criaturas escuálidas, mujeres famélicas, hombres de mirada dura y torva...

Es un ronco sollozo el trepidar del avión hendiendo el espacio...

Nuestro Buzón

Sra. L. B. de A. Ercilla. — Nos complacemos de su gira a Temuco con el fin de buscar ambiente a la UFCH. Siempre hemos pensado que las profesoras serían nuestro mejor elemento para intensificar la obra de propaganda feminista.

Ojalá usted consiguiera que la señorita Figueroa se encargara en Temuco de la agencia y correspondencia de NOSOTRAS.

Le enviamos un ejemplar de nuestros Estatutos.

Nuestra obra, realmente, como usted le dice, es de amor. Para llevarla a término, en nuestra república, necesitamos de elementos como usted que sepan comprendernos y quieran colaborar desinteresadamente.

Señorita M. E. M. — Santiago. — Como obra de administración estamos de acuerdo con usted en que la mujer debiera principiar ensayando el voto femenino en el Municipio. ¿Pero, es que los hombres que llegan por obra y gracia de los cubiletes políticos, a Senadores, Embajadores y Presidentes, se ensayan así, como se quiere exigir a la mujer?

Sin embargo, bueno sería que las mujeres empezáramos dando ese ejemplo a los hombres. Aun cuando ello fuera únicamente para que se vea que no necesitamos el voto para fines exclusivamente políticos.

Nosotras estamos diciendo bien claro que no es el voto político el único y exclusivo fin de nuestro movimiento.

Hay algo por encima del voto, que hace falta no solo, a las mujeres sino a toda la sociedad.

Preparémonos para llenar nuestro cometido.

Señorita J. de la B. L. — Santiago. — Estamos muy complacidas de que usted nos haya aceptado nuestra agencia general en esa y desde luego la autorizamos para tomar suscripciones y avisos.

Sta. A. A. — La Serena. — Es usted una de nuestras auxiliares sin la cual, seguramente la obra de la UFCH no salamente ya hubiera muerto, si no que ni siquiera hubiera nacido.

Es usted nuestra única agente en esa y desde hoy no enviamos a La Serena sino los paquetes que se le destinan a usted, fuera de los canjes que tenemos con la prensa de esa. Nuestros agradecimientos a la señorita Calderón y a todas las demás damas que han sabido corresponder a nuestro llamamiento.

Sta. M. H. — Copiapó. — La obra que ha hecho el Consejo Nacional de Mujeres de Copiapó de adherir a nuestro movimiento es uno de los ejemplos más conmovedores para nuestra labor social.

Ese Consejo es uno de nuestros Mantenedores simbólicos que nos da vida con su apoyo moral y económico.

Desde este número queda usted autorizada y reconocida como nuestro agente en esa. Le enviamos los números solicitados y hemos recibido el giro anunciado. Gracias.

Sra. R. T. de A. — Magallanes. — Corresponemos muy agradecidas el atento saludo a la señora Presidenta del Club Femenino de Deportes Nirvana y le manifestamos que la UFCH no es una entidad apática, menos enemiga del deporte. Tiene su sección que dirige nuestra consocia señorita Urivi.

NOSOTRAS da preferencia a otra clase de problemas que creemos de más de importancia para el desarrollo de la mentalidad femenina. Eso es todo.

Estamos enviándole separadamente la suscripción solicitada y quedamos esperando cuanto antes el envío de sus crónicas informativas para nuestro semanario.

Señora A. R. de S. Magallanes. — En el sur ha sido Ud. la mecha que encendió nuestro movimiento; así tiene que decirse cuando se escriba la historia del movimiento feminista chileno. Anotamos todas las indicaciones que nos hace; y le hemos enviado los números atrasados de NOSOTRAS que desea. Únicamente el No. 6 se nos ha agotado.

Queda Ud. nombrada como nuestra agente en esa ciudad y deseamos que se entiendan en esa región con Ud. nuestras colaboradoras.

Es necesario que manifieste Ud. a las «profesoras y clase alta» que nuestra labor no es de división. Laboramos por la superiorización de todas las mujeres. Con este motivo todas ellas tienen su puesto dentro de nuestro humilde todo de campaña.

Stas. H. R. y R. A. — Magallanes. — Con el mayor agrado publicaremos las informaciones del Sindicato que ustedes presiden. Ustedes tienen derecho a ser oídas en las páginas del semanario feminista y estamos interesadas tanto por ustedes cuanto por el Sindicato de Oficios Diversos, a fin de que el Gobierno atienda sus justas peticiones.

Con este motivo la UFCH prepara documentación a fin de dirigirse al Gobierno.

Sta. L. B. — San Fernando. — Hemos tomado nota de su adhesión a nuestra obra pro-voto femenino. En la semana entrante haremos la presentación ante el Supremo Gobierno, y estamos confiadas en que se nos atenderá.

Las mujeres que como usted han trabajado de tiempos atrás por esta idea, deben sentir el consuelo de que es su semilla la que ha fructificado a través del tiempo.

Las páginas de NOSOTRAS están abiertas para dejar constancia de estas tentativas.

Sta. E. P. — Constitución. — Hemos estado enviando las suscripciones a las personas que usted nos indica. Los demás números van directamente a usted que es nuestra representante en esa.

Sta. E. V. C. — Vichuquén. — Poetisa, poetisa y socióloga que según Blejanov es la única manifestación del arte, usted como todos los seres que vinieron al mundo

fundidos en ese crisol, tienen que vivir su vida. Es usted joven. El mundo es de los optimistas. El estudio, el arte, el pensamiento superan cerebros y corazones hasta transformarlos en manifestaciones que un amor pasajero los hubiera sumido en los planos de la mediocridad.

Sta. M. A. — Traiguén. — Estamos enviando a usted nuestro semanario como nuestra única representante en esa, y esperamos que sus actividades encontrarán ambiente amigo para desarrollarse en favor de la causa feminista.

Sra. C. C. de O. — Valdivia. — Le decíamos que con mujeres como usted, Aurora Argomedo, Hortensia de Mas, Mercedes Hinojosa, Elena Picand y Ester Véliz Cuevas en cada uno de los distintos sectores chilenos hace tiempo que habríamos cimentado nuestra obra. Ahora se lo ratificamos. No encontramos las palabras precisas que no tracionen nuestro reconocimiento a su actividad.

Queda usted nombrada nuestra representante en esa. Le enviamos los ejemplares pedidos de NOSOTRAS, a excepción de los que usted nos indica dirigir por separado a las suscriptoras.

Por indicaciones de nuestra consocia señorita Urivi hemos estado enviando allá, a la venta, al señor Ewin Rbeinknesht: le agradeceríamos antenderse con él como nuestra representante.

Sra. H. A. de P. — Huasco. — Nos interesan los conceptos desapasionados sobre NOSOTRAS. (En verdad muchas son las admiradoras de la obra de Aurora Argomedo, quien actualmente está "en receso oficial", pero siempre con su espíritu alerta a todas las innovaciones y reformas humanas.

Hemos dado orden en Administración para que se continúe enviándole nuestro semanario.

Sta. R. G. V. — Antofagasta. — Los aplausos, las admiraciones de mujeres como usted son los que hacen vivir, crecer y florecer a NOSOTRAS. He aquí la razón por qué nuestro semanario es la obra de todas las mujeres concientes de Chile.

En verdad creemos que marcamos la aurora de la mujer futura. Ojalá nos ayuden todas ustedes a marcarla con precisión y con valor, sin miedo a la crítica achataada y malsana.

Y le podemos decir que en tan corto tiempo hemos andado con suerte, ya que aún no hemos sido calificadas por los críticos oficiales, de audaces. Vamos abriéndonos brecha en todas partes de la república.

La mejor prueba es que allí — después de esperar algún tiempo — hemos encontrado una mujer de su talla para que nos represente. Se

la aceptamos con entusiasmo, encantadas. Desde el número 12 le hemos enviado los ejemplares pedidos.

Pero no es eso todo, compañera. Usted tiene no solamente que "contratar suscripciones e introducir el semanario" en la sociedad, sino que ha de iniciar intensa campaña de acuerdo con las orientaciones de nuestra publicación.

NOSOTRAS no es exclusivamente de intereses femeninos. Los defiende en cuanto que estos integran los intereses de la humanidad.

Así que sus correspondencia tienen un amplio marco, vital e interesante que para NOSOTRAS es una parte armónica. Porque nuestro semanario es el órgano de todas las mujeres chilenas y refleja el sentir mundial feminista.

Esa es nuestra aspiración.

Sta. E. E. — Iquique. — Estamos en espera de sus órdenes y noticias como nuestra representante en la pampa. Le hemos enviado los ejemplares de NOSOTRAS que nos solicitó. Necesitamos activar nuestra acción social en ese sector.

Sta. N. M. C. — Buenos Aires. — Es todo un programa de propaganda el que nos envías en tu atenta de 13 de Noviembre pasado. Se confirma tu seriedad de mujercita práctica, viajada y aireada. ¡Si pudiéramos hacer el 25 por ciento de tu directiva!

Te envío los ejemplares solicitados. A Dora Lima le enviamos separadamente.

Sr. J. M. — Santiago. — Muy agradecidas de su "colaboración" masculina. Como usted no han escaseado los hombres que han querido colaborar graciosamente en NOSOTRAS. No han faltado poetas. Son estos seres privilegiados los más generosos. Pero NOSOTRAS es esencialmente femenino; no quiere abrir sus páginas a los hombres como colaboradores. No por falta de simpatías sino por base de acción social.

Esta la razón porque nos hemos privado del placer de ver su nombre entre nuestras columnas.

Y eso que nos tientan los valiosos conceptos con que favorece nuestra obra.

Pero hemos tenido que privarnos de esa vanidad femenina. Le prometemos que llenaremos un número entero de nuestro semanario si publicáramos los juicios con que la prensa masculina nos ha querido alentar.

